



Figura 1. La tierra de la damiana, zona semidesértica en donde las plantas de esta especie crecen de forma natural.



Figura 2. Presentaciones comerciales del té de damiana.

La damiana, planta afrodisiaca del desierto mexicano

Hechos y mitos

GINA HOLGUIN, LILIA ALCARAZ MELENDEZ Y YOAV BASHAN

Francisco¹ es profesor universitario de historia y herbolario por afición. Las hojas de damiana (*Tumeria diffusa*) forman parte de su inventario de plantas curativas, para ayudar a quien lo necesite, a quien desconfíe de la medicina moderna o sienta apego a la herbolaria, práctica muy común en México. Sin duda, los efectos de la damiana no constituyen un descubrimiento nuevo; Francisco comenta: "Yo obtuve mis conocimientos conviviendo con la gente de las ranherías. Ellos han aprendido a confiar en la medicina tradicional ya que para cualquier emergencia, la clínica más cercana se encuentra demasiado lejos." Esta planta tiene propiedades medicinales, sin embargo, es mejor conocida por sus propiedades afrodisiacas.

"Un hombre de 64 años vino a verme por problemas de prostata -relata Francisco- y le di un tratamiento a base de damiana. Su padecimiento desapareció, y la cura trajo consigo un beneficio adicional; el hombre empezó a llevar una vida sexual regular con su mujer de 35 años. Nadie se puede quejar. No se trata de un efecto psicológico ya que el hombre no sabía que el tratamiento consistía en administrar damiana. Ahora, cuando se le acaba la plantita, viene por más. Otro, un joven y fatigado hombre de negocios, que tenía años sufriendo de impotencia y había perdido toda esperanza en los caros remedios que aparecían en el mercado, probó por varias semanas el té de damiana con resultados positivos. Otro caso de los famosos efectos de la damiana es la historia de un rancho rico que vivía cerca de Loreto, B.C.S., en una gran hacienda perteneciente a la familia durante cientos de años, y tenía solo dos hijas, quienes ya habían abandonado el hogar no mostrando interés alguno en continuar la dinastía. El rancho veía en sus pesadillas que se vendía el rancho de sus ancestros; decidió tomar damiana y un niño pequeño corre

ahora por los alrededores. La damiana no es buena sólo para los hombres, las mujeres pueden usarla también. -dijo Francisco. He oído rumores de que los compradores más frecuentes de la planta son mujeres."

Historias similares han circulado por Baja California Sur durante siglos. Los indios guaycuras, ahora extintos, conocían los efectos de la damiana y la utilizaban ampliamente, pues formaba parte de sus ceremonias religiosas y de su vida diaria como remedio común para la impotencia. Los primeros europeos que conocieron sus propiedades medicinales fueron los misioneros españoles que recorrieron la península de Baja California en los siglos XVI y XVII, uno de los cuales, el jesuita Juan María de Salvatierra, escribió sobre la damiana en sus crónicas publicadas en 1699. Sin embargo, no fue sino hasta finales del siglo XIX cuando la planta fue dada a conocer en Europa.

La damiana dista de ser una planta impresionante. En las áreas áridas de la península se da bajo las sombras de los cactus gigantes y árboles de mezquite, y es un pequeño arbusto que crece en los suelos áridos del norte de México, al sur del estado de Baja California, del de Texas y en ciertas áreas de San Luis Potosí (vease fig. 1), cuyas hojas tienen fuerte aroma, debido a que contienen aceites esenciales (Martínez, 1959; Wiggins, 1980). En los mercados de plantas medicinales de la ciudad de México se diferencia claramente entre la damiana de la península y la de San Luis Potosí, y el veredicto es claro, la primera es más cara y más solicitada que la del resto de la República. Antiguos informes científicos habían asignado a la damiana de Baja California ciertas propiedades afrodisiacas, lo cual destaca su característica principal (Cabrera, 1978). "No sabemos por qué la damiana de sudcalifornia es mejor - continúa Francisco -, probablemente influyan las altas temperaturas ambientales, o tal vez sea la com-

posición del suelo de Baja California lo que le confiere mejor calidad. Es difícil saberlo, ya que no se ha realizado una investigación al respecto. "Varios científicos han analizado e identificado la composición química de diferentes compuestos presentes en las hojas de la damiana; sin embargo, hasta hoy se desconoce cual de ellos es responsable del efecto afrodisíaco (Domínguez a Hinojosa, 1976; Martínez, 1959; Spencer y Seigler, 1981).

"Todo lo que tienes que hacer es preparar un té (véase fig. 2), pero recuerda que no debes dejar hervir el agua con las hojas o la infusión se pondrá amarga - instruye Francisco. Pon el agua a hervir, apaga la flama, agrega las hojas, deja reposar el líquido unos minutos, y toma de una a dos tazas diarias. Los rancheros de la región, quienes toman té de damiana regularmente, lo endulzan con piloncillo y la llaman 'hierba caliente'."

La industria licorera local y nacional ha empleado la damiana en diversas bebidas alcohólicas, existiendo diferentes productos en el mercado mexicano, uno de ellos envasado en una botella con forma de mujer embarazada (véase fig. 3).

Francisco explica: "Los hombres, por lo general, sienten mayor impulso sexual después de varios días de haber tomado té de damiana", pero no existen datos médicos actuales que confirmen tal aseveración. Sin embargo, antiguos informes del siglo XIX y de la medicina tradicional mexicana y estadounidense sostienen que algunos estados funcionales alterados de los órganos sexuales, sobre todo casos de impotencia producida por excesos, pueden ser curados tomando té de damiana (Martínez, 1959). Hace poco atendí a una pareja sin hijos, que acudió a mí después de haber consultado a gran número de especialistas. Aparentemente la medicina convencional no pudo hacer nada por el esposo, pero la damiana



Figura 3. Botella de licor de damiana de Baja California, México, tradicionalmente con la forma de una mujer embarazada, envasado por Productora de Licores.

si -declara Francisco-, y es difícil contradecir tal declaración cuando podemos ver al chiquillo corriendo por la casa."

El análisis químico de los componentes de la damiana demuestra que contiene por lo menos veinte compuestos diferentes (Domínguez a Hinojosa, 1976), y en un estudio científico antiguo se informa del envenenamiento de un hombre, provocado por sobredosis de damiana, por lo que los consumidores deben tener cuidado al utilizarla (Martínez, 1959).

Tanto en los Estados Unidos como en México se desconoce oficialmente a la damiana como medicamento. Sin embargo, se exportan de Baja California Sur a los Estados Unidos grandes cantidades de la planta, pues además de sus propiedades afrodisíacas, las hojas son utilizadas para curar el catarro y la tos, para fortalecer el útero y para concebir (Encarnación, 1996), y por ello también es

útil para las mujeres.

De manera oficial se requiere de un permiso para cortar y exportar la damiana, debido a que es un recurso forestal silvestre, y aunque abundante por ahora en algunas áreas, bien puede llegar a pertenecer a la lista de plantas en peligro de extinción, si la demanda del producto continua incrementándose. "Se lleva a cabo una explotación irracional de la damiana" -comenta Francisco indignado, y por su parte, Sergio Real, técnico académico del Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste (Cibnor) en La Paz, Baja California Sur, afirma: "El remedio es la propagación comercial de la planta antes de que sea demasiado tarde." Lo anterior no es tan simple como parece, pues la forma más sencilla de propagación ha resultado imposible, porque las semillas de damiana difícilmente germinan bajo condiciones controladas. Además, la reproducción vegetativa, que consistiría en sembrar estacas de damiana, no ha dado resultados satisfactorios (Sandoval, 1982). Entonces, ¿cómo se propaga la damiana en la naturaleza?" Pro-

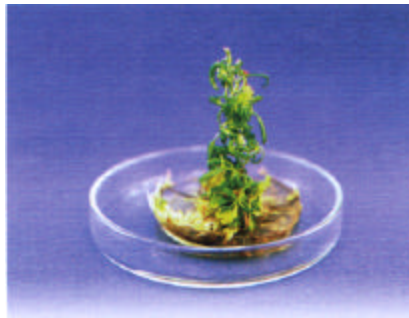


Figura 4. Micropropagación de plántulas de damiana en el laboratorio de cultivo de tejidos vegetales del Cibnor



Figura 5. Plantas adultas de damiana, propagadas por la técnica de cultivo de tejidos vegetales y transplantadas al campo experimental del Cibnor

bablemente las condiciones para que se logre la germinación son muy restringidas, y además, desconocidas", explica Jose Luis León de la Luz, botánico del Cibnor. Aun conociendo como prolifera en la naturaleza, su velocidad de propagación natural no es suficiente como para satisfacer la gran demanda del mercado, y este punto debe quedar muy claro, las plantas de damiana en existencia no podrán cubrir las exigencias de dicho mercado en continuo crecimiento.

"Nosotros consideramos este problema hace diez años al desarrollar nuestro proyecto sobre propagación de la damiana -comenta una investigadora del Cibnor-, por lo que propusimos llevarlo a cabo mediante el cultivo de tejidos vegetales (vease fig. 4), y después de cuatro años de trabajo desarrollamos un método para lograr el incremento en la producción de las hojas, manteniendo la misma composición química de las plantas" (Díaz Rondero, et al., 1987). Posteriormente, el equipo de investigadores monitoreo durante varios años el estado general de la planta madura bajo condiciones de cultivo (véase fig. 5) (Alcaraz Melendez, et al., 1992), con una técnica desarrollada en el Cibnor, que puede proporcionar una producción limitada de damiana, restringida solo por los recursos económicos del inversionista interesado y la demanda del producto.

Se logro la propagación de una planta silvestre de importancia económica (Alcaraz Melendez, et al., 1994), y ahora es posible cultivarla en zonas semiáridas, lo que ofrece a los agricultores de la región y de otras áreas similares de México una nueva oportunidad para obtener ingresos generados por el conocimiento heredado de sus antepasados. La calidad del producto es similar al de las plantas silvestres, pero el campo es mucho mas grande; así, cuando se cultive en tierras sudcalifornianas se dejara de cortar la damiana silvestre y habremos salvado un valioso recurso, y de este modo, Francisco y sus colegas contarán con suficiente material para sus pacientes.

Hoy, en un tiempo de obsesiva demanda del publico por afrodisiacos sintéticos y medicinal contra la impotencia sexual, es bueno recordar que tal vez contamos con ellos desde hace centurias y de forma natural. Si la domesticación de esta planta no se considera suficiente logro, la conservación de tan importante especie vegetal seguramente sí lo es.

Referencias

- Alcaraz Melendez, L., y S. Cosio Real. "Propagation, cultivo y aprovechamiento de la damiana (*Turnera diffusa* Wild), en Ortega A. (ed) *Uso y manejo de los recursos naturales en la Sierra de la Laguna, Baja California Sur*, 1992, Ed. Centro de Investigaciones Biológicas de Baja California Sur, pp. 97-107.
- Alcaraz Melendez, L.; S. Cosio Real, a Y. Bashan. "Domestication of Micropropagated Plants of the Spice Damiana (*Turnera diffusa*)", *Plant Cell Reports* 13, 1994, pp. 679-683.
- Cabrera, J.G. *Plantas curativas de México*, México, 1978, Ed. Mexicanos Unidos, S.A., pp. 79-80.
- Díaz Rondero, J.A., y L. Alcaraz Melendez. "Callus Induction and Plantlet Regeneration in Damiana (*Turnera diffusa* Wild)", *Plant Cell Tissue and Organ Culture* 10, 1987, pp. 39-45.
- Domínguez, X.A., y M. Hinojosa. "Isolation of 5-Hydroxy - 7,3'4 - Trimethoxy - flavone from *Turnera diffusa*", *Planta Médica* 43, 1976, pp. 175-178.
- Encarnación, D.R. *Medicina tradicional y popular de Baja California Sur*, 1996, Ed. SEP-UABCS, pp. 97-98.
- Martínez, M. *Las plantas medicinales de México*, México, 1959, Ed. Botas.
- Sandoval, G. *La damiana (Turnera diffusa Wild), una revisión bibliográfica y experiencias en su aprovechamiento a inducción al cultivo*, tesis, Chapingo, México, 1982, 225 p.
- Spencer, K.C., y D.S. Seigler. "Tetraphyllin B from *Turnera diffusa*", *Planta Médica* 43, 1981, pp. 175-178.
- Wiggins, II. *Flora of Baja California*, Palo Alto, Ca, 1980, Stanford University Press.

Nota

¹ Nombre ficticio.